

Sancho, J.; Hernández, F.; Montero, L.; de Pablos, J.; Rivas, J. I.; Ocaña, A. (Coords.). (2020). *Caminos y derivas para otra investigación educativa y social*. Octaedro, 315 pp.

Hay ocasiones en las que un libro sacude nuestros esquemas aprendidos. Estamos ante un *handbook*, una obra coral, insólita en el panorama español ya que es poco frecuente encontrarlos la temática abordada en los escritos sobre investigación educativa. En esta obra los cincuenta y cuatro autores nos invitan a reflexionar en torno a nuestro rol como investigadores/as educativos, desde la colaboración y la construcción conjunta de conocimiento científico. Se recogen los resultados del trabajo de la Red REUNI+D (*Red Universitaria de Investigación e Innovación Educativa*) y se aportan otras formas de entender la epistemología del conocimiento y, con ello, el sentido de la investigación educativa.

Haciendo un recorrido general, nos encontramos con diecinueve capítulos que nos acercan a diversos posicionamientos epistemológicos, metodológicos y éticos. Huyen del tradicional enfrentamiento cualitativo «versus» cuantitativo e invitan a superar este reduccionismo a partir de visiones innovadoras, compartidas y poco conocidas dentro del mundo de la investigación social y educativa.

Avanzar por cada uno de los capítulos nos permite aproximarnos a nuevos planteamientos, dilemas y retos actuales a la investigación educativa. Señalan, quienes coordinan, que en este recorrer caminos inciertos se da cabida a las diversidades, a lo emergente y a una

forma de entender la construcción de conocimiento como algo dinámico y complejo. El resultado final del libro invita a abrir múltiples formas de hacer investigación, de transferir resultados y de generar diversos modos de pensar, de entender, de expresar y de hacer. Transitar por esta diversidad de maneras de indagar supone tomar conciencia crítica del lugar que ocupamos para reconocernos como agentes activos y con capacidad de transformación.

Encontramos como señas de identidad del libro una mirada «post» en todo su contenido. Es un texto complejo construido en modo de conversación, una obra que es inspiradora a la vez que perturbadora. La lectura invita al cuestionamiento crítico del *statu quo*, a romper con el conformismo y a salir de la zona de confort, en lo relativo a la construcción de conocimiento. Esto implica reflexión, transformación y ruptura, a la vez que se interpela a la apertura de nuevos horizontes y a explorar las periferias.

Volviendo a las palabras de introducción que aportan quienes coordinan la obra, indican que estas miradas «post» no siempre son sinónimo de oposición. En la obra es invitación al cuestionamiento crítico y a repensar desde otras perspectivas la investigación. Es abrazar la transformación del pensamiento a la vez que se acepta la realidad cambiante desde los supuestos de la ciencia abierta más allá de la obsesión por medir, calificar y categorizar en término binarios.

Se utiliza en el libro la referencia a caminos y derivas en el sentido de rupturas con los modelos hegemónicos,

estáticos y permanentes de la investigación. Se incluyen nuevos desafíos y realidades heterogéneas a las que la investigación debe adaptarse. La variedad de voces que encontramos en cada uno de los capítulos es resultado y consolidación de la riqueza de la diversidad en todo proceso investigador.

Una mirada más detallada a los capítulos nos acerca a la diversidad temática y de autorías. Esta edición es resultado de la participación, en esta obra, de un gran número de investigadores con diferentes bagajes, posicionamientos y experiencias investigadoras: miembros de REUNI+D, invitadas externas, de carácter internacional y nacional, de trayectorias jóvenes y consolidadas en la investigación. Todo ello conforma un crisol de trayectorias enriquecedoras que confluyen y se complementan en el resultado final de la obra, poniendo el foco en el aprendizaje permanente y basado en el diálogo. Esta riqueza de perspectivas se materializa en diecinueve capítulos divididos en tres grandes partes.

La primera parte se dedica a explorar las ontoepistemologías emergentes. Los siete capítulos que componen este primer núcleo nos invitan a ir más allá de la norma impuesta, es decir, a explorar desde lugares no hegemónicos. En esta parte, se redefine lo que significa investigar en un mundo complejo, se aportan claves para repensar los conceptos científicos habituales y también, para cuestionarnos el peso y el sentido que damos a los resultados de las investigaciones. Todo ello desde giros postcualitativos, decoloniales, feministas e inclusivos. Asimismo, encontramos un

lenguaje complejo, conceptos nuevos y aportaciones desde la filosofía para repensar los fenómenos de la realidad más allá de la mirada antropocéntrica. Este conjunto de capítulos, a través de la mirada post, nos recuerda que no somos centrales ni imprescindibles y que en el momento de pandemia mundial actual resulta muy oportuno enriquecer el panorama investigador con nuevas propuestas.

La segunda parte está centrada en las perspectivas metodológicas. Estos ocho capítulos aportan desafíos innovadores y una invitación a la imaginación, la creatividad y la libertad a la hora de plantear la praxis investigadora. Nos acercamos a investigaciones concretas que aportan imaginación en la investigación educativa y que nos proponen pensar de otra manera más allá del metodologismo cerrado. Es, en definitiva, una invitación a incluir la diversidad en nuestras metodologías investigadoras. Esta parte propone abrir caminos diversos como una forma de hacer ciencia, sin renunciar a que sean rigurosos. Recoge prácticas ya existentes como modelos de investigación que se están consolidando y que abren nuevos caminos en la investigación educativa. Es un intento de romper las barreras entre las disciplinas, muchas veces aisladas, que tienen como resultado la construcción de conocimiento parcelado. Borrar las fronteras de los saberes es abordar un futuro más complejo donde podamos mirar los fenómenos educativos y sociales desde una perspectiva integrada.

La tercera parte versa sobre la ética, la evaluación, la divulgación, el impacto y la responsabilidad de la investigación.

Encontramos tres capítulos que recogen que somos el resultado de los contextos que habitamos desde los feminismos, la desigualdad, la decolonización, la inclusión, la ética, las políticas, la riqueza de la diversidad y la heterogeneidad. Pensar en la educación y en la investigación de otro modo también nos invita a cuestionar los modos de hacer transferencia y divulgación de resultados. Es por ello por lo que, para tener capacidad de transformación se requiere que este conocimiento sea libre, llegue a los diferentes agentes implicados en la investigación educativa y, para ello, se hace fundamental explorar múltiples canales de interrelación y de comunicación y romper con los cánones impuestos en la valoración del conocimiento científico.

Invitar a leer este libro es una invitación a repensarnos para construirnos como investigadores/as socioeducativos críticos. Nos encontraremos un texto complejo, perturbador, diverso, que genera dudas, que nos provoca cierto escozor y, a la vez, placer en la ruptura con lo hegemónico.

Es un espacio de reflexión que no pretende ser dogmático, ni servir como un manual de tareas a cumplir para hacer investigación. Supone ir más allá de la monocultura del conocimiento, al hilo de Boaventura do Sousa, es integrar saberes diversos, cuestionar y reconocer otras formas de acercarse a las realidades y explorar caminos y lugares en los que poder investigar en los contextos actuales de cambio. Es también una invitación a hacer investigación activista que provoque compromiso con la transformación social. Desde una lectura activa

y reflexiva, el libro nos interpela a hacer nuevas preguntas dentro de las incertidumbres que rodean a la ciencia educativa y social.

El texto, por tanto, aporta diferencia, creatividad, libertad y diálogo en los procesos investigadores. Supone conocer planteamientos científicos desde diferentes perspectivas para situarnos más allá de los dualismos dicotómicos en la construcción de nuestro pensamiento occidental (masculino vs femenino; blanco vs negro; rico vs pobre; bueno vs malo...). La coherencia y consistencia a lo largo de todos los capítulos nos proporciona orientaciones para iniciarnos como investigadores/as o para seguir en la labor de cuestionar y desmontar los aprendizajes hegemónicos.

*Caminos y derivas para otra investigación educativa y social* abre retos futuros de manera valiente. Por un lado, se hace necesario completar estas miradas con el resto de las miradas de las ciencias sociales, naturales, humanidades. Del mismo modo que es urgente una pedagogía comprometida con las cuestiones de la vida cotidiana que rompa con la brecha entre teoría y práctica. Abrir las investigaciones a los problemas relevantes (cambio climático, desigualdades de todo tipo y la construcción de la convivencia democrática) que ayuden a construir colectividad humana desde el entendimiento de la diversidad. Así, nos acercaremos a las prácticas para investigar y educar ciudadanías diversas, en equidad y con justicia social.

Irene Martínez Martín

*Universidad Complutense de Madrid*